



19.- LLAMAMIENTO A LOS PRIMEROS DISCÍPULOS DE JESÚS.

(Juan 1, 35-51)



Al día siguiente, estaba de nuevo Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: Este es el Cordero de Dios. Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús, se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: ¿Qué buscáis? Ellos le contestaron: Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives? El les dijo: Venid y lo veréis. Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con El aquel día; serían las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo). Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce Pedro).

Al día siguiente, determinó Jesús salir para Galilea; encuentra a Felipe y le dice: Sígueme. Felipe era de Betsaida, ciudad de Andrés y de Pedro. Felipe encuentra a Natanael y le dice: Aquel de quien escribieron Moisés en la Ley y los profetas lo hemos encontrado: a Jesús, hijo de José, de Nazaret. Natanael le replicó: ¿De Nazaret puede salir algo bueno? Felipe le contestó: Ven y verás.

Vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo de él: Ahí tenéis a un israelita de verdad, en quien no hay engaño. Natanael le contesta: ¿De qué me conoces? Jesús le responde: Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi. Natanael respondió: Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel. Jesús le contestó: ¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores. Y le añadió: Yo os aseguro: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del Hombre.



Juan Bautista ha comprendido y creído, inspirado por Dios, que Jesús es el Mesías esperado. Y lo afirma claramente, para que sus propios discípulos le dejen a él y sigan a Jesús.

No busca su propia gloria. Quiere la gloria de Dios. Esta es la misión de la Iglesia, de la que nosotros formamos parte: ANUNCIAR AL CRISTO.

Nosotros tenemos que hacer como el Bautista: descubrir cada vez más a Jesús y darlo a conocer a los hombres. El evangelista Juan recuerda la escena con todo detalle. Eran las cuatro de la tarde.

Jesús pide dos actitudes a cuantos quieren seguirle: la fe y la pobreza. El llama: sígueme. La primera respuesta del hombre debe ser creer en su palabra. Después emprender un camino que se presenta desconocido e incierto.

Y Jesús quiere ver esta disposición en sus discípulos. Cuando le piden garantías. "dinos dónde vives", se limita a responder: "venid y lo veréis". Tan solo quienes tienen la experiencia de seguir a Jesús llegan a comprender de verdad la riqueza de su persona.

Fijaos, amigos scouts, en dos aspectos del contenido de esta parte del Evangelio sobre la que estamos reflexionando:

1.- Los que le siguen no buscan su propia gloria, quieren la gloria de Dios.

¿Qué nos sugiere este punto? Sencillamente que nuestro actuar ha de ser concordante con nuestra fe: Buscar siempre y en primer lugar la gloria de Dios en nuestros actos.

2.- Descubrir cada vez más a Jesús y darlo a conocer a los demás hombres.

Para ti amigo Scout, debe traducirse todo esto en una lealtad a tu compromiso de comportamiento, de estilo, de servicio, de acuerdo con tu Promesa y la Ley Scout; pero un comportamiento que llegue hasta tu propio hogar, tu lugar de estudios, tus diversiones, y por supuesto tus actividades scouts. (El Scout es leal)

También en incrementar tu formación cristiana, a través de la lectura, catequesis de jóvenes o de confirmación y por fin siempre que por tu edad y ocupaciones te sea posible, colaborar con tu Parroquia, núcleo y centro de irradiación cristiana en el barrio, a través de alguno de los diferentes movimientos existentes en la misma.

¿Qué te parecería a ti, el que Jesús dijera: "Ahí tenéis a un scout de verdad, en quien no hay engaño".

Para ello, es necesario que seas un joven de corazón recto, de palabra honrada y prudente y que mantiene el deseo, de vivir de acuerdo con la voluntad de Dios.

Natanael fue llamado por Jesús entre sus primeros discípulos. Tú también has recibido una llamada, porque ser scout, significa ser llamado a un servicio más alto. Recuerda tu



Promesa: "Prometo por mi honor y con la ayuda de Dios, hacer cuanto de mi dependa por...".

Tú eres un voluntario; te has comprometido a ayudar a los demás en toda circunstancia.

- Con tus capacidades.
- Con tu ayuda moral.
- Con tu ejemplo.
- Con el cumplimiento de tu deber.
- Con la B.A.

Pide ayuda, con tu oración confiada y tenaz, para conseguir ser ante Jesús un auténtico scout, en quien no hay engaño.



*Busco el camino que me enseñe la verdad
de la vida, que me enseñe el auténtico amor.
Ayúdame y enséñame a encontrar
ese algo que dará felicidad,
ese algo que dará seguridad
de que nunca ya nos dejarás.
Tú enséñame a querer, enséñame a decirte
que sí, y yo te seguiré.*



20.- LAS BODAS DE CANÁ. (Jn 2, 1-11)

Dos días después había una boda en Caná de Galilea y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino y la madre de Jesús le dijo: No les queda vino. Jesús le contestó: Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora. Su madre



dijo a los sirvientes: Haced lo que El diga.

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo: Llenad las tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó: Sacad ahora, y llevádselo al mayordomo. Ellos se lo llevaron.

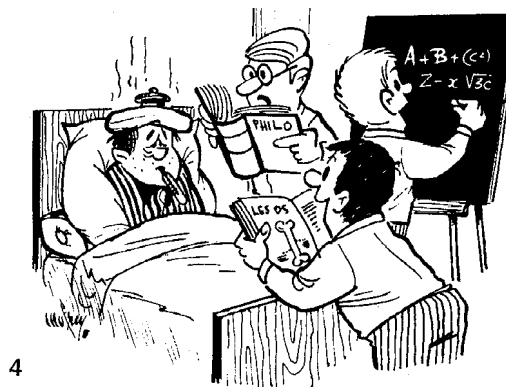
El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes si lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al novio y le dijo: Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor, tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora.

Así en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria y creció la fe de sus discípulos en El.



Voy a contarte Scout, mi primer milagro.

Mi Madre había sido invitada a una boda. Y Yo también con, mis discípulos. Fui, porque el matrimonio fue instituido al principio del mundo por Nosotros, que creamos al hombre y a la mujer. Y el matrimonio es cosa santa, que Yo he elevado a la dignidad de sacramento. Reírse de él, hijo mío, es una profanación y una falta de seso.



4
Durante el banquete nupcial mi Madre, que era buena y atenta, se dio cuenta de que iba faltando el vino. «No tienen vino», dijo. Quería decir que me pedía un milagro, porque sabía que Yo, que había creado la vida, podía también crear el producto de la viña. Y dije a mi Madre con infinito respeto, que todavía no era tiempo de hacer milagros. Ella no insistió, y dijo sencillamente a los criados que me obedecieran. Bien me conocía. Además, ¿qué podía yo negar a mi Madre? El deber del Scout empieza en casa. Ya sabes lo demás, y cómo cambié el agua en vino. Lo cual no era para Mí más difícil que bajar a la tierra. Ni más difícil que hacerte cristiano y Scout. Aquél fue mi primer milagro, y lo hice por dar gusto a mi Madre y por evitar un bochorno a aquella buena gente. Y mis discípulos creyeron en Mí. Haz la Buena Acción. Que sea señal de tu paso la sonrisa que dejas en los rostros. Y eso hará creer en Mí, a quien tú estás encargado de anunciar.



En Caná de Galilea, muy cerca de Nazaret, hay ambiente de fiesta, se trata de una boda. ¿Serán los novios parientes de Jesús? ¿O, simplemente amigos de la familia?

El hecho es que Jesús, su Madre y sus discípulos estaban allí, para alegrarse y felicitar a los novios.

O se bebió de más o llegó mas gente de la prevista; porque el vino comenzó a escasear, apenas comenzado el banquete. ¡Qué bochorno para los novios y sus parientes, si desde tal momento se hubiera tenido que servir agua, por muy buena que fuera!

En nuestras reuniones nos gusta que sobre de todo, es un orgullo. En la boda de Caná empezó a faltar vino. Pero María, siempre lista, no lo permitió. Allí estaba su Hijo que podía y debía poner remedio. Así lo pensó Ella y fue y le pidió un milagro; ¡total nada!

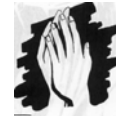
A una solicitud tan grande nada se le podía negar. Jesús adelanta su hora y atiende la petición de su Madre. Jamás se presentó a los comensales un vino tan exquisito, como el que se estaba sirviendo. María siempre lista para servir pudo disfrutar plenamente con la alegría de aquellas buenas gentes ... La confianza en Dios mueve montañas.

Cuando vosotros, Scouters, Responsables de Pequeños Grupos cuando vosotros Scouts estéis listos para servir, encontraréis la respuesta de Dios, que nunca fallará: no veréis, milagros espectaculares, como el de Caná de Galilea, pero si señales de que Dios está presente ... y seréis felices porque "hay mayor felicidad en dar que en recibir" (Hech. 20, 35)

Señora, quiero ser como Tú; nadie te dijo nada, pero Tú te diste cuenta; nadie te lo pidió y Tú lo conseguiste.

Cuanto nos cuesta pensar en los demás; descubrir las dificultades del que tengo a mi lado.

El estilo que mostraste en Caná lo quiero para mí y para mis compañeros.



*María, tú que velas junto a mí
y ves el fuego de mi inquietud,
María, Madre, enséñame a vivir
con ritmo alegre de juventud.*

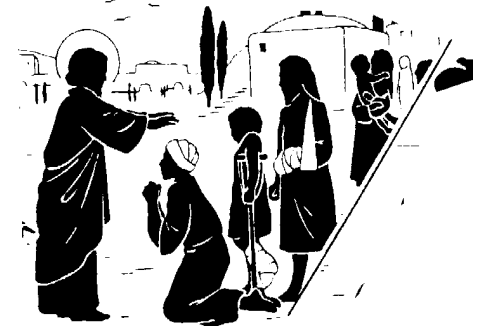
*Ven y danos tu esperanza
para sonreír en la aflicción,
la mano que del duelo nos levanta,
la gracia de la paz en el perdón.*

*Ven y danos confianza,
sonrisa que en tu pena floreció,
sabiendo que, en la duda y las tormentas,
jamás nos abandona nuestro Dios.*



21. PREDICACIÓN DE JESÚS (Mt 4, 23-24)

Recorrió toda Galilea enseñando en las sinagogas y proclamando el Evangelio del Reino, curando las enfermedades y dolencias del pueblo. Su fama se extendió por toda Siria y le traían todos los enfermos aquejados de toda clase de enfermedades y dolores, endemoniados, lunáticos y paralíticos. Y él los curaba. Y le seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.





Juan,, vivía fuera del Barrio donde estaba el Grupo; de hecho, bastante lejos, tanto como para quedarse a dormir en casa de un compañero de su Pequeño Grupo cuando había acampado y así evitar que al día siguiente no le fuera posible llegar a tiempo.

Cuando Juan se dirigió con Jorge a casa de éste, llevaba todo el equipo de salida, el macuto y el uniforme.

Abrió la puerta la madre de su amigo, quien, amablemente, le invitó a entrar.

Cenaron todos en familia, el padre, la madre, Juan, Jorge y sus dos hermanos que también eran scouts;

Al levantarse de la mesa, el padre invitó a Juan a asistir a las "Buenas noches".

Era este un acto en que toda la familia reunida leía el Evangelio y lo comentaba después.

Leyó el padre la "Predicación de Jesús en Galilea", que correspondía a ese día.

Terminada la lectura, invitó a todos los presentes a comentar y preguntar lo que quisieran.

Entonces Andrés, el mayor, tomó la palabra: "Papá, ¿qué es eso del Evangelio del Reino?"

Contestó el padre:

Mira, el Evangelio del Reino significa varias cosas: Una moral más perfecta, confianza en el Padre, seguir a Cristo único Maestro y reconciliación entre los hombres.

El Evangelio del Reino, además, implica:

1.- Que empieza una nueva era; la historia humana se divide entre antes y después de esta proclamación.

2.- Que Dios, en adelante, manifiesta su paternidad, de una manera más patente. El Padre puede ser reconocido en la persona del Hijo.



Sabemos, a través de Jesús, que el Padre cuida de cada uno de nosotros con tal amor que le ha llevado a darnos a su Hijo.

3.- Que El Reino de Dios, ha comenzado, mientras, aparentemente, el mundo sigue sometido a las mismas fuerzas que antes.

Es el desafío de la fe, reconocer el Reino presente, actuando entre nosotros, y luego dedicarse a la extensión de ese Reino tan combatido, porque es la verdadera solución para la construcción de una nueva sociedad.

Es el mensaje transmitido por el mismo Dios para que los hombres conozcan el sentido de su vida y se comporten de acuerdo con él

4.- Que el Evangelio es, antes que nada, el anuncio de un don de Dios.

Finalizando esta pequeña velada, el hermano más pequeño empezaba a cerrar los ojos.

¡Buenas noches!, dijo el padre de Jorge; ¡Buenas noches!, contestaron todos.



*Dios no es una imagen de madera,
ni tampoco un señor que está dormido,
no es el Dios amargado y escondido,
alejado en su azul inmensidad.
Dios me habla, Dios me llama,
¡Dios, mi Padre que me ama!*

*Dios no es una imagen de madera,
es mi Padre 0que siempre va conmigo,
que me habla lo mismo que un amigo,
que me ofrece su vida y su amistad.*

*Dios no es el que siempre me vigila
con el rostro sombrío y enojado,
que desea encontrarme algún pecado,
juez terrible que busca castigar.*

*Dios es fiel compañero en mi camino,
que con gozo y amor me ha acompañado,
que, si a veces me alejo de su lado,
me sonríe y me vuelve a perdonar.*

